

## Mensaje 317

París, Francia, 16 de mayo del 2016

Un querido y fiel discípulo americano comparte un *swadhyaya*. También comparte un poema del muy conocido astrofísico Carl Sagan, quizás desencadenante del *swadhyaya*. El poema y su *swadhyaya* conforman el Mensaje 317.

### **Carl Sagan: “Un punto azulado: Una visión del futuro de la humanidad en el espacio”.**

*“Mira de nuevo ese punto. Eso es aquí. Eso es tu hogar. Eso somos nosotros. Todos los que amas, todos lo que conoces, todos aquellos de los que has oído hablar, todos los seres humanos que han existido, han vivido en él sus vidas. La suma de nuestras alegrías y sufrimientos, de miles de confiadas religiones, ideologías y doctrinas económicas, cazadores y recolectores, héroes y cobardes, creadores y destructores de civilizaciones, reyes y campesinos, jóvenes parejas de enamorados, madres y padres, esperanzadas criaturas, inventores y exploradores, profesores de ética, políticos corruptos, superestrellas, «líderes supremos», santos y pecadores de toda la historia de nuestra especie han vivido ahí, en una mota de polvo suspendida en un rayo de sol.*

*La Tierra es sólo un pequeño episodio en una inmensa esfera cósmica. Pensemos en las interminables crueldades infligidas por los habitantes de un rincón de ese pixel a los escasamente distinguibles moradores de algún otro rincón, en sus frecuentes malentendidos, en la avidez por matarse unos a otros, en el ardor de sus odios. Pensemos en los ríos de sangre derramada por todos esos generales y emperadores con el único fin de convertirse, gloriosos y triunfantes, en dueños momentáneos de una fracción de un punto.*

*Nuestros posicionamientos, nuestra imaginaria auto-importancia, el engaño de creernos ocupando una privilegiada posición en el universo, son puestos en tela de juicio por ese punto de pálida luz. Nuestro planeta no es más que una solitaria mota de polvo envuelta en la gran oscuridad cósmica. En nuestra oscuridad, en toda esa inmensidad, no hay ningún indicio de que vayamos a ser ayudados desde algún lugar para ser salvados de nosotros mismos.*

*La Tierra es el único mundo, hasta hoy conocido, que alberga vida. No existe otro lugar adonde nuestra especie pueda emigrar, al menos en un futuro próximo. Sí, es posible visitar otros mundos, pero establecernos en ellos, todavía no. Nos guste o no nos guste, la Tierra es por el momento nuestro único hábitat.*

*Se ha dicho en ocasiones que la astronomía es una experiencia que enseña humildad y que imprime carácter. Quizá no haya mejor demostración de la locura de la vanidad humana que esa imagen a distancia de nuestro minúsculo mundo. En mi opinión, ello resalta nuestra responsabilidad para tratarnos mejor unos a otros y preservar y amar nuestro punto azulado, el único hogar que conocemos”.*

*Swadhyaya:*

Específicamente desde la línea que he subrayado — “*En nuestra oscuridad ...*” — este cuerpo sintió la sensación de esa soledad asfixiante propiciada por la mente. La espontánea claridad interior sabe que la vida no tiene ningún interés o propósito; la vida es sólo para “ser”, no para “llegar a”. La mente perpetúa el mito de que la vida ha de tener un propósito, una razón tangible. En consecuencia, la perversa mente genera depresión y desespero, prisas y preocupaciones basándose en “lo-que-debería-ser”. Esto eclipsa la simplicidad y la aceptación de “lo-que-es” creando un conflicto con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea. La mente desperdicia toda nuestra vida buscando ser salvada, ya sea a través de un dramático rescate, una profunda explicación, algún deleznable Gurú, o mediante un bíblico despertar de “zarzas ardiendo”.

Este cuerpo ha visto acontecer todo esto, y más recientemente en los últimos meses. Permitir a la mente fertilizar la creciente desesperación de la ausencia de un propósito conduce al círculo vicioso de la apatía y la inacción. Y pareciera que todo esto puede extenderse durante semanas, meses e incluso años.

Pero en el instante mismo en que nos alineamos con la vida —con las fuerzas naturales que esperan pacientemente más allá de la confusa mente—, en ese mismo momento surge un cambio inmediato en la búsqueda de un sentido y el deseo de ser salvado desaparece. Todas las inseguridades y falsos condicionamientos son dejados de lado en la medida en que emerge un alineamiento natural. Esta transformación parece ocurrir de forma inmediata, aunque este cuerpo no se dio cuenta —esta vez— hasta transcurridos unos días. Retrospectivamente ahora, después de una semana, inmensos cambios han tenido lugar en ese período tan breve. La dirección es irrelevante pues simplemente hay movimiento; el estancamiento ha desaparecido. El movimiento es, en sí mismo, adecuado. Revisando todas las áreas —físicas, mentales, emocionales, financieras, ambientales, interpersonales— el cambio es claramente universal en todos los aspectos del ser. Por eso ahora es evidente que los acontecimientos acontecerán y los actos serán llevados a cabo. ¡No es asunto mío especular con qué va a suceder! Mientras permanezca en lo que es vida, todo florecerá a cada instante. Pero por desgracia ¡qué fácil es olvidar esta espontánea claridad interior y seguir entretenido en las estúpidas actividades del “yo”!

**¡ Gloria a Joe!**